CURSO DE FORMACIÓN Y CUADERNO DE TRABAJO COMPLETO

COMPARTIR LAS BUENAS NUEVAS

Conociendo a Jesús, comprendiendo su mensaje y aprendiendo a compartirlo

'Conocer para comprender.
Comprender para compartir.'

- 10 Módulos de formación y desarrollo integral.
- Diez Test de comprensión con solucionarios razonados.
- Diez Trabajos prácticos personales y espacios de reflexión.
- Referencias bíblicas y anotaciones.

Edición integral — Descarga gratuita

"Guía de uso"

***"Te animamos a imprimir este cuaderno, buscar un lugar tranquilo, apagar las notificaciones del móvil y recorrer estas páginas con una libreta y un bolígrafo. Escribe, tacha, subraya y haz tuyas estas palabras"*.**

COMPARTIR LAS BUENAS NUEVAS

Módulo 1. El Evangelio: las buenas nuevas de Dios

Conociendo a Jesús, comprendiendo su mensaje y aprendiendo a compartirlo.

Pregunta central: ¿Qué son las buenas nuevas que Jesús vino a anunciar?

PARTE 1. MATERIAL FORMATIVO

Presentación del módulo

Cuando escuchamos la palabra *Evangelio*, quizá pensamos en los cuatro libros que encontramos al comienzo del Nuevo Testamento: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Sin embargo, la palabra Evangelio significa también «buena noticia» o «buenas nuevas».

Pero ¿cuáles son esas buenas noticias? ¿Qué anunció Jesús? ¿Por qué su mensaje sigue siendo importante hoy? ¿Y qué significa para nosotros conocerlo y, si lo deseamos, compartirlo con otras personas?

Para responder a estas preguntas, comenzaremos por las propias palabras de Jesús. Antes de hablar de cómo compartir el Evangelio, necesitamos conocer qué anunció, comprender su significado y descubrir por qué constituye el centro de la fe cristiana.

No es necesario tener conocimientos previos de la Biblia para seguir este recorrido. Iremos explicando los conceptos y textos que nos ayudarán a comprender el mensaje.

1. El comienzo de un anuncio

El Evangelio de Marcos presenta el comienzo de la predicación pública de Jesús con unas palabras que resumen el mensaje que vino a anunciar:

Marcos 1:15

«El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio».

Mateo recoge este mismo anuncio con una formulación semejante:

Mateo 4:17

«Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado».

Estas palabras nos permiten acercarnos al corazón del mensaje de Jesús. No comenzó su misión ofreciendo simplemente una serie de consejos para vivir mejor ni presentando

una nueva enseñanza religiosa. Anunció que algo decisivo estaba sucediendo: el Reino de Dios se había acercado.

Para comprender este anuncio, debemos detenernos en sus palabras. Jesús estaba comunicando que Dios venía a actuar de una manera especial y que, por medio de él, comenzaba a hacerse presente su Reino.

No se trataba solamente de hablar de Dios o de recordar sus mandamientos. Jesús anunciaba que las promesas de Dios comenzaban a hacerse realidad y que las personas estaban siendo invitadas a responder a esa buena noticia.

¿Qué significa este anuncio para nosotros hoy?

Las palabras de Jesús fueron pronunciadas en un momento concreto de la historia, hace más de dos mil años. Sin embargo, el anuncio de las buenas nuevas no quedó limitado a aquella generación.

Por medio de su vida, su muerte y su resurrección, Jesús abrió el camino para que personas de todas las épocas puedan acercarse a Dios y recibir la vida que él ofrece. Por eso, cuando hoy leemos las palabras «arrepentíos y creed en el evangelio», no estamos simplemente recordando una llamada que Jesús hizo a otras personas hace siglos. Estamos descubriendo que esa misma buena noticia sigue teniendo sentido para nosotros y que su invitación continúa vigente.

No necesitamos entrar aquí en explicaciones sobre los distintos periodos de la historia bíblica. Lo importante es comprender que lo que Dios manifestó por medio de Jesús sigue siendo el centro del mensaje cristiano y continúa anunciándose hoy.

El Evangelio, por tanto, no es solamente una historia del pasado. Es una buena noticia que podemos conocer, comprender y recibir en nuestra propia vida.

2. El tiempo se ha cumplido: Dios ha iniciado una nueva etapa

Jesús comienza su anuncio diciendo: «El tiempo se ha cumplido».

Esta expresión no se refiere simplemente a que había llegado una fecha determinada. Tiene un significado más profundo: había llegado un momento decisivo en el cumplimiento del propósito de Dios.

A lo largo de la historia bíblica, Dios había anunciado que no abandonaría a la humanidad y que actuaría para traer salvación, restauración y esperanza. Sus promesas alimentaban la esperanza de quienes confiaban en él.

Con la llegada de Jesús, ese propósito comienza a manifestarse de una manera nueva y decisiva. Lo que se había anunciado y esperado empieza a hacerse realidad por medio de su persona y de su misión.

Por eso, las palabras de Jesús tienen tanta importancia. No está anunciando una posibilidad lejana ni una promesa sin relación con el presente. Está comunicando que Dios ha comenzado a actuar y que las personas pueden acercarse a él.

La llegada de Jesús marca así un momento fundamental en la historia de la relación de Dios con la humanidad. Su presencia, sus enseñanzas y sus acciones muestran que Dios no permanece indiferente ante el sufrimiento, el pecado o las necesidades de las personas.

El anuncio de Jesús nos recuerda que Dios toma la iniciativa y se acerca al ser humano. Las buenas nuevas comienzan con lo que Dios hace, no con lo que nosotros conseguimos hacer por nuestros propios medios.

3. El Reino de Dios se ha acercado: el centro del mensaje de Jesús

La segunda parte del anuncio de Jesús es: «El reino de Dios se ha acercado».

¿Qué significa el Reino de Dios? Para comprenderlo, debemos evitar identificarlo únicamente con un lugar al que las personas van después de morir.

En la Biblia, el Reino de Dios expresa su autoridad, su gobierno y su voluntad. Hablar del Reino significa hablar de Dios actuando y mostrando cómo es su manera de gobernar: con justicia, amor, misericordia y verdad.

Jesús anuncia que ese Reino se ha acercado porque, por medio de él, las personas pueden descubrir de una manera visible cómo es Dios y qué desea para la humanidad.

Esto se aprecia en muchas escenas de los Evangelios. Jesús se acerca a quienes otros rechazan, escucha a quienes nadie tiene en cuenta, atiende a los enfermos, perdona a quienes han cometido errores y devuelve dignidad a personas que vivían marginadas.

Sus palabras y sus acciones muestran que el Reino de Dios no es una idea abstracta. Se hace visible en una manera diferente de relacionarse con los demás y de mirar la vida.

Cuando Jesús acoge a una persona despreciada, cuando ofrece perdón, cuando se preocupa por quien sufre o cuando denuncia la hipocresía y la injusticia, está mostrando cómo es el Reino que anuncia.

Esto no significa que todo el sufrimiento o la injusticia hayan desaparecido. El mensaje cristiano mantiene la esperanza de que el propósito de Dios llegará a su plenitud. Pero con Jesús, ese Reino ya ha comenzado a hacerse presente y podemos reconocer sus señales.

Por tanto, comprender el Reino de Dios nos ayuda a entender mejor a Jesús: no vino solamente a hablar de un futuro, sino a mostrar, mediante su vida y su misión, la presencia y la voluntad de Dios.

4. Arrepentíos y creed en el Evangelio: una invitación a responder

Después de anunciar que el Reino de Dios se ha acercado, Jesús añade dos expresiones: «Arrepentíos y creed en el evangelio».

Estas palabras muestran que las buenas nuevas no son solamente un mensaje que debemos escuchar. También nos invitan a responder.

Pero ¿qué significan arrepentirse y creer?

Arrepentirse: cambiar de dirección

En ocasiones, la palabra arrepentimiento puede entenderse únicamente como sentir tristeza por haber hecho algo mal. Aunque reconocer nuestros errores y sentir pesar por ellos puede formar parte del arrepentimiento, su significado es más amplio.

Arrepentirse implica reconocer que necesitamos cambiar de dirección y volvernos hacia Dios. Supone revisar nuestra manera de vivir, nuestras decisiones, nuestras actitudes y aquello que ocupa el centro de nuestra vida.

No significa que una persona tenga que haber solucionado todos sus problemas o corregido todos sus errores antes de acercarse a Dios. Precisamente, el Evangelio anuncia que Dios nos llama y nos ofrece su ayuda para comenzar un camino nuevo.

Creer: confiar en las buenas nuevas

Creer en el Evangelio tampoco consiste solamente en conocer unas enseñanzas o aceptar que determinados acontecimientos sucedieron.

Significa confiar en el mensaje de Jesús, reconocer en él la acción de Dios y abrirnos a lo que Dios nos ofrece.

La fe implica poner nuestra confianza en Jesucristo y tomar en serio su invitación a vivir en relación con Dios.

Por eso, arrepentirse y creer están estrechamente relacionados. No son dos requisitos que tengamos que cumplir para comprar el favor de Dios. Son la respuesta de quien escucha la buena noticia y decide confiar en aquel que la anuncia.

El orden del mensaje es importante: primero Jesús anuncia que el Reino de Dios se ha acercado; después invita a las personas a responder. La iniciativa es de Dios, que se acerca al ser humano y le ofrece una nueva oportunidad.

5. La misión de Jesús: buenas nuevas para quienes necesitan esperanza

Para comprender mejor qué significaba el anuncio de Jesús, podemos acudir a un episodio muy significativo de su ministerio.

En el Evangelio de Lucas encontramos a Jesús en la sinagoga de Nazaret, donde lee unas palabras del profeta Isaías y las aplica a su propia misión.

Lucas 4:18-19

«El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor».

Jesús toma estas palabras de las Escrituras y declara que se cumplen en él. Con ello muestra qué clase de misión ha venido a realizar.

Su anuncio se dirige especialmente a quienes necesitan esperanza: personas pobres, heridas, cautivas, oprimidas y necesitadas de restauración.

Cuando Jesús habla de buenas nuevas para los pobres, no está pensando únicamente en una enseñanza espiritual separada de sus necesidades reales. Su misión alcanza a la persona en su totalidad: su relación con Dios, su dignidad, sus sufrimientos y su situación en medio de los demás.

A lo largo de los Evangelios vemos cómo Jesús lleva este mensaje a la práctica:

- Se acerca a los enfermos y atiende sus necesidades.
- Escucha y acoge a quienes eran rechazados por la sociedad.
- Perdona a quienes reconocen sus errores y desean cambiar.
- Devuelve dignidad a personas que habían sido despreciadas.
- Denuncia las actitudes de quienes utilizan la religión para aparentar superioridad mientras olvidan la justicia y la misericordia.

De esta manera, Jesús muestra que las buenas nuevas no son palabras vacías. Su mensaje se hace visible en una vida que refleja el amor, la compasión y la voluntad de Dios.

El episodio de Nazaret nos ayuda a comprender que anunciar el Evangelio no puede separarse de la manera en que tratamos a las personas. Si las buenas nuevas hablan de esperanza, misericordia y restauración, quienes las conocen y desean compartirlas están llamados también a reflejar esos valores en su relación con los demás.

6. Jesucristo: el centro de las buenas nuevas

Hasta aquí hemos visto que Jesús anunció el acercamiento del Reino de Dios, invitó a las personas a arrepentirse y creer, y mostró mediante sus acciones el significado de ese Reino.

Pero el Evangelio cristiano tiene un fundamento todavía más profundo: la propia persona de Jesucristo y lo que Dios ha hecho por medio de él.

Jesús no fue solamente un maestro que enseñó a vivir de una manera diferente. Su vida, su muerte y su resurrección ocupan el centro de las buenas nuevas.

El apóstol Pablo resume este mensaje en su primera carta a los Corintios:

1 Corintios 15:3-4

«Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

Estas palabras nos ayudan a comprender el fundamento de la fe cristiana.

La muerte de Jesús

Jesús entregó su vida en la cruz. Su muerte no fue simplemente el final trágico de la vida de un hombre que había anunciado un mensaje diferente. Forma parte esencial de la obra salvadora de Dios.

La fe cristiana entiende que, mediante su entrega, Jesús afrontó el pecado y abrió el camino para la reconciliación entre Dios y la humanidad.

Esto nos habla de la gravedad del pecado, pero también de la profundidad del amor de Dios. Las buenas nuevas anuncian que Dios no abandona al ser humano, sino que, por medio de Jesucristo, le ofrece perdón y reconciliación.

La resurrección de Jesús

El anuncio del Evangelio no termina en la cruz. Los primeros cristianos proclamaron que Jesús había resucitado.

La resurrección es fundamental porque anuncia la victoria de Dios sobre la muerte y confirma la esperanza que encontramos en Cristo. La muerte no tiene la última palabra y la vida que Dios ofrece va más allá de nuestra existencia presente.

Por eso, cuando hablamos del Evangelio, no hablamos únicamente de las enseñanzas de Jesús ni de un ejemplo de vida que debemos imitar. Anunciamos a una persona: Jesucristo, que murió y resucitó.

En él encontramos el centro de las buenas nuevas, la expresión del amor de Dios y la esperanza de una vida nueva.

7. ¿Qué significa compartir las buenas nuevas?

Después de conocer mejor el mensaje de Jesús, podemos preguntarnos qué significa compartirlo con otras personas.

En primer lugar, significa comunicar aquello que hemos conocido y comprendido: que Dios se ha acercado al ser humano por medio de Jesucristo y que ofrece perdón, reconciliación, esperanza y vida.

Compartir el Evangelio no consiste en imponer una creencia, ganar una discusión o conseguir que alguien acepte nuestras ideas. Tampoco significa presionar a las personas para que respondan de una determinada manera.

El mensaje de Jesús merece ser anunciado con fidelidad, pero también con amor, sencillez, respeto y libertad.

Nuestra responsabilidad y la obra de Dios

El apóstol Pablo utiliza una comparación muy significativa para explicar la responsabilidad de quienes anuncian el Evangelio:

1 Corintios 3:6-7

«Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios».

Pablo recuerda que distintas personas pueden participar en la tarea de anunciar y enseñar, pero que el crecimiento no depende de ellas. Es Dios quien da el crecimiento.

Esta enseñanza nos ayuda a comprender que no somos responsables de controlar la respuesta de quienes nos escuchan. Nuestra responsabilidad es comunicar el mensaje con fidelidad y procurar que nuestra manera de vivir sea coherente con él.

Cada persona tiene su propio camino, sus preguntas, sus circunstancias y su tiempo. Debemos respetar su libertad, sin olvidar que la fe no puede imponerse.

Compartir desde lo que hemos recibido

Jesús expresó esta actitud con unas palabras muy claras:

Mateo 10:8

«De gracia recibisteis, dad de gracia».

Lo que hemos recibido de Dios no es una mercancía ni algo que podamos utilizar para obtener beneficios personales. El Evangelio es un regalo que se ofrece gratuitamente.

Por eso, compartir las buenas nuevas no debe convertirse en una forma de buscar reconocimiento, prestigio o ventajas. Se trata de transmitir con generosidad aquello que hemos recibido.

Tampoco todos tienen que hacerlo de la misma manera. Algunas personas encontrarán oportunidades para hablar de su fe; otras lo harán mediante su ejemplo, su cercanía, su escucha o su disposición para acompañar a alguien.

No existe una única forma de compartir el Evangelio, ni debemos convertir esta tarea en una obligación que se mida por resultados.

Lo importante es conocer el mensaje, comprenderlo y, si decidimos compartirlo, hacerlo con fidelidad a Jesús.

8. Conclusión: comprender el Evangelio para poder compartirlo

Al comenzar este módulo nos preguntábamos qué son las buenas nuevas que Jesús vino a anunciar.

Hemos visto que su mensaje comienza con una declaración fundamental: el Reino de Dios se ha acercado. Jesús anuncia que Dios ha iniciado una acción decisiva en favor de la humanidad y que invita a las personas a arrepentirse y creer.

También hemos descubierto que el Reino se hace visible en la misión de Jesús: en su cercanía a quienes sufren, en su misericordia, en el perdón que ofrece y en la esperanza que anuncia.

Y hemos comprendido que el centro de estas buenas nuevas es Jesucristo, su muerte y su resurrección.

Conocer este mensaje es el primer paso. Comprenderlo nos permite descubrir mejor quién es Jesús, qué ha hecho y qué significa su invitación para nuestra vida.

Quizá algunas personas que lleguen a este curso lo hagan porque desean conocer el Evangelio por primera vez. Otras querrán profundizar en su fe. Y algunas tendrán el deseo de aprender a compartirlo con los demás.

Todas ellas tienen aquí un lugar.

No es necesario comenzar sabiendo todas las respuestas ni tener una formación bíblica previa. Podemos acercarnos al mensaje de Jesús con preguntas, reflexionar sobre sus palabras y descubrir poco a poco su significado.

Si después de conocer las buenas nuevas deseamos compartirlas, podremos hacerlo desde una comprensión más profunda, con sencillez, respeto y libertad.

Conocer para comprender. Comprender para compartir.

CUADRO RESUMEN DE IDEAS CLAVE

Antes de pasar al test, recordemos las tres ideas fundamentales de este módulo:

1. El Evangelio es una buena noticia de Dios.

Jesús anunció que el Reino de Dios se había acercado y que Dios estaba actuando para ofrecer vida, esperanza y salvación.

2. Jesucristo es el centro de las buenas nuevas.

Su vida, sus enseñanzas, su muerte y su resurrección revelan el amor y el propósito salvador de Dios.

3. El Evangelio sigue siendo una invitación para nosotros hoy.

Podemos conocerlo, profundizar en él y, si lo deseamos, compartirlo con otras personas con amor, libertad y respeto.

PARTE 2. CUADERNO DE TRABAJO

1. Lecturas bíblicas complementarias

Los siguientes textos permiten ampliar y profundizar en las ideas desarrolladas en el módulo. Se recomienda leerlos directamente en la Biblia y prestar atención a su contexto.

- **Marcos 1:14-15.** El comienzo de la predicación de Jesús y el anuncio del Reino de Dios.
- **Mateo 4:17.** La llamada de Jesús al arrepentimiento ante la llegada del Reino.
- **Lucas 4:16-21.** Jesús anuncia su misión en la sinagoga de Nazaret.
- **Juan 3:16-17.** El amor de Dios y su propósito de salvación por medio de su Hijo.
- **Romanos 5:6-11.** La reconciliación con Dios por medio de Jesucristo.
- **1 Corintios 15:1-8.** El contenido fundamental del Evangelio y el testimonio de la resurrección.
- **1 Corintios 3:5-9.** La responsabilidad de quienes anuncian y enseñan, y el crecimiento que da Dios.
- **Mateo 10:7-8.** La proclamación del Reino y la gratuidad de lo recibido.

2. Test de comprensión

Este test tiene como finalidad ayudarte a comprobar qué has comprendido del módulo. No es un examen ni pretende medir tu fe o tus conocimientos previos. Puedes consultar los apartados y los textos bíblicos si lo necesitas.

Cada pregunta tiene una sola respuesta correcta.

1. ¿Cuál fue el anuncio con el que Jesús comenzó su predicación?

A. Que las personas debían cumplir nuevas normas religiosas.

B. Que el tiempo se había cumplido y el Reino de Dios se había acercado.

C. Que el Reino de Dios era un lugar reservado para unos pocos.

D. Que las personas debían abandonar todas sus actividades.

2. ¿Qué significa principalmente que el Reino de Dios se ha acercado?

A. Que Dios comienza a manifestar su autoridad y su voluntad por medio de Jesús.

B. Que Jesús anuncia únicamente lo que sucederá después de la muerte.

C. Que el Reino de Dios se identifica exclusivamente con una institución religiosa.

D. Que todos los problemas del mundo desaparecerían inmediatamente.

3. Cuando Jesús dice «arrepentíos y creed en el evangelio», ¿qué está invitando a hacer?

A. Conseguir primero una vida perfecta para poder acercarse a Dios.

B. Aprender de memoria todas las enseñanzas religiosas.

C. Cambiar de dirección, volverse hacia Dios y confiar en las buenas nuevas.

D. Demostrar que somos mejores que quienes no creen.

4. ¿Qué nos muestra Lucas 4:18-19 sobre la misión de Jesús?

A. Que su misión consistía únicamente en enseñar normas religiosas.

B. Que vino a anunciar buenas nuevas, libertad, restauración y esperanza a quienes lo necesitaban.

C. Que su mensaje estaba dirigido solamente a las personas importantes de la sociedad.

D. Que las necesidades y los sufrimientos humanos no tenían importancia.

5. ¿De qué profeta proceden principalmente las palabras que Jesús lee en la sinagoga de Nazaret?

A. Jeremías.

B. Ezequiel.

C. Daniel.

D. Isaías.

6. ¿Por qué son fundamentales la muerte y la resurrección de Jesús para el Evangelio cristiano?

A. Porque muestran que Jesús fue únicamente un ejemplo de valentía.

B. Porque constituyen el fundamento del anuncio de salvación, perdón y esperanza en Cristo.

C. Porque sustituyen todas las enseñanzas que Jesús había transmitido.

D. Porque son acontecimientos que solo tienen importancia histórica.

7. Según 1 Corintios 3:6-7, ¿quién da el crecimiento?

A. La persona que habla con mayor habilidad.

B. La comunidad que consigue reunir a más personas.

C. Dios.

D. Quien escucha y responde inmediatamente.

8. ¿Qué actitud debería acompañar a quien comparte las buenas nuevas?

A. Presionar a los demás para que acepten el mensaje.

B. Buscar reconocimiento por el número de personas convencidas.

C. Evitar cualquier pregunta o duda que pueda surgir.

D. Anunciar con fidelidad, amor, sencillez y respeto a la libertad de cada persona.

9. ¿Qué significa la expresión de Jesús «De gracia recibisteis, dad de gracia»?

A. Que el Evangelio debe ofrecerse gratuitamente, sin convertirlo en un medio para obtener beneficios personales.

B. Que solo pueden compartirlo quienes tienen una preparación especial.

C. Que debemos esperar algo a cambio cuando ayudamos a otros.

D. Que el mensaje debe reservarse para quienes piensan como nosotros.

10. ¿Cuál es la relación entre conocer el Evangelio y compartirlo?

A. Solo tiene valor conocerlo si después conseguimos convencer a otras personas.

B. Primero debemos aprender técnicas para persuadir y después estudiar a Jesús.

C. Conocer y comprender las buenas nuevas tiene valor en sí mismo y nos prepara para compartirlas si lo deseamos.

D. Todas las personas deben compartir el Evangelio públicamente de la misma manera.

3. Solucionario razonado

1. Respuesta correcta: B.

Marcos 1:15 recoge el comienzo del anuncio de Jesús: el tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios se ha acercado. A continuación, invita a arrepentirse y creer en el Evangelio.

2. Respuesta correcta: A.

El Reino de Dios expresa su autoridad y su voluntad. Jesús anuncia que Dios comienza a manifestar ese Reino por medio de su persona, sus palabras y sus acciones.

3. Respuesta correcta: C.

Arrepentirse significa cambiar de dirección y volverse hacia Dios. Creer implica confiar en las buenas nuevas anunciadas por Jesús. No se trata de ganarse el amor de Dios, sino de responder a su invitación.

4. Respuesta correcta: B.

En Lucas 4:18-19, Jesús presenta una misión dirigida a quienes necesitan esperanza, libertad y restauración. Su anuncio alcanza a las personas en sus necesidades y sufrimientos.

5. Respuesta correcta: D.

Las palabras que Jesús lee en la sinagoga de Nazaret proceden principalmente de Isaías 61:1-2, con una referencia también relacionada con Isaías 58:6.

6. Respuesta correcta: B.

Según 1 Corintios 15:3-4, la muerte y la resurrección de Cristo forman parte esencial del Evangelio. En ellas se fundamenta el anuncio cristiano de salvación y esperanza.

7. Respuesta correcta: C.

En 1 Corintios 3:6-7, Pablo explica que unos plantan y otros riegan, pero es Dios quien da el crecimiento. Esto recuerda que no podemos controlar la respuesta de quienes escuchan.

8. Respuesta correcta: D.

Compartir el Evangelio significa anunciar fielmente el mensaje de Jesús, sin imponerlo ni presionar a nadie. El amor, la sencillez y el respeto deben acompañar esa tarea.

9. Respuesta correcta: A.

Mateo 10:8 recuerda que lo recibido de Dios es un regalo y debe compartirse gratuitamente. El Evangelio no debe convertirse en un medio para conseguir beneficios personales.

10. Respuesta correcta: C.

Conocer y comprender el Evangelio ya tiene valor. Quien desee compartirlo estará mejor preparado para hacerlo cuando haya profundizado en el mensaje de Jesús.

4. Trabajo práctico y reflexión personal

Este ejercicio pretende ayudarte a relacionar lo aprendido con tu propia manera de pensar y vivir. No hay respuestas que debas entregar ni es necesario compartir tus reflexiones con nadie. Dedica el tiempo que necesites.

A. Para comprender el mensaje

1. Antes de comenzar este módulo, ¿qué entendías por la palabra Evangelio? ¿Ha cambiado o se ha ampliado tu manera de comprenderla?
2. ¿Qué significa para ti que Jesús anunciara que el Reino de Dios se había acercado?
3. ¿Qué aspecto de la misión de Jesús descrita en Lucas 4:18-19 te ha llamado más la atención? ¿Por qué?
4. Después de estudiar 1 Corintios 15:3-4, ¿comprendes mejor por qué la muerte y la resurrección de Jesús son el centro de las buenas nuevas?

B. Para reflexionar sobre tu propia vida

5. ¿Hay alguna enseñanza o actitud de Jesús que te gustaría comprender mejor o llevar más a tu vida cotidiana?
6. ¿Qué significado tiene para ti saber que el mensaje de Jesús sigue siendo una invitación vigente hoy?
7. ¿Qué dificultades o preguntas te surgen cuando piensas en acercarte a Dios o confiar en Jesucristo?

C. Para quienes desean compartir las buenas nuevas

8. ¿Qué diferencia hay entre compartir el Evangelio con respeto y tratar de convencer a alguien a toda costa?
9. ¿Qué podemos aprender de las palabras de Pablo en 1 Corintios 3:6-7 sobre nuestra responsabilidad y la respuesta de quienes nos escuchan?
10. ¿De qué maneras podríamos reflejar el mensaje de Jesús en nuestra relación cotidiana con otras personas?

Una última reflexión

Después de estudiar este módulo, ¿cómo explicarías con tus propias palabras qué son las buenas nuevas que Jesús vino a anunciar?

Puedes escribir tu respuesta aquí:

---

5. Mis anotaciones

Este espacio queda reservado para escribir ideas, preguntas, textos bíblicos que quieras volver a leer o cualquier reflexión que haya surgido durante el estudio.

Para recordar

El Evangelio comienza con una buena noticia: Dios se ha acercado al ser humano por medio de Jesucristo. Conocer ese mensaje, comprenderlo y descubrir lo que significa para nuestra vida es el primer paso. Compartirlo, cuando así lo deseemos, será una manera de transmitir gratuitamente aquello que hemos recibido.

ACERCA DEL CUADERNO



- UN RECORRIDO INTEGRAL: Reúne los 10 módulos de formación y desarrollo para un estudio continuo y personal.
- APRENDIZAJE EXPERIENCIAL: Cada módulo incluye test de comprensión y ejercicios prácticos para interiorizar el mensaje.
- GRATUIDAD Y LIBERTAD: Diseñado como un regalo para profundizar en la fe, sin compromisos ni barreras de registro.

'Conocer para comprender.
Comprender para compartir.'

Iglesia Evangélica de Alcorcón
Calle Olimpica Conchita Puig, 4
28923 Alcorcón (Madrid)

Sin código ISBN — Uso no comercial